

“Ponencia preparada para las 1° Jornadas de Ciencia Política del Litoral, - Universidad Nacional del Litoral; 10 y 11 de Mayo del 2012.

Área temática: Estado, gobierno y políticas públicas

Título del trabajo: Ni piqueteros ni clientes. Procesos de organización popular durante el kirchnerismo. El caso de la urbanización de Villa Palito, La Matanza

Nombres y Apellidos de los autores

Forni, Pablo¹: Investigador Adjunto CONICET; e-mail: forni@mail.retina.ar

Castronuovo, Luciana² : becaria CONICET; e-mail: luciana.castronuovo@gmail.com

Nardone, Mariana³: becaria CONICET con sede en IDICSO; e-mail: mariananardone@yahoo.com.ar

¹ Lic. en Sociología (USAL); M.A y Ph.D. en Sociología (Universidad de Notre Dame)

² Lic. en Sociología (USAL); doctoranda en Ciencias Sociales (UBA)

³ Lic. en Sociología (USAL); doctoranda en Ciencias Sociales (FLACSO-Arg.)

Resumen

El presente trabajo analiza los procesos de organización popular que se dieron en el marco de un programa de urbanización llevado a cabo en un barrio del Municipio de La Matanza. Se pretende dar cuenta de esa historia organizativa donde se evidencia un entramado organizacional con diferentes actores y relaciones. A fines de analizar este fenómeno se parte de una mirada micro de procesos de relacionamiento dentro del barrio, y se utiliza una metodología cualitativa. El análisis de este caso particular permite iluminar diferentes discusiones teóricas que se han venido dando en los últimos años referentes a las organizaciones comunitarias, el clientelismo, la cooptación y la posibilidad de autonomía de este tipo de organizaciones.

Introducción

Los sectores populares cuentan con una extensa y rica historia organizativa en la Argentina. Sólo a título ilustrativo podemos mencionar a las primeras mutuales de inmigrantes, las bibliotecas populares los gremios de diferentes orientaciones político-ideológicas, las unidades básicas del peronismo clásico y las sociedades de fomento. Durante los últimos años se vienen desarrollando nuevas o renovadas experiencias organizativas en el contexto de las políticas públicas y el liderazgo político del peronismo kirchnerista. En muchas de estas se combinan las actividades de promoción comunitaria junto con la economía social y la militancia política. Creemos que el camino más adecuado para avanzar en la comprensión de estas experiencias organizativas es a través del estudio de caso. Esta estrategia metodológica permite prestar atención a los procesos y estructuras internos de estas habitualmente poco visibles organizaciones, incluyendo la perspectiva y biografía de los organizadores y miembros con la perspectiva histórica y territorial (holística). Nos interesa no caer en simplificaciones ni generalizaciones sobre un universo heterogéneo y dinámico como el de las organizaciones populares. (Yin, 1984; Stake, 1995; Forni, 2010). Se utilizó una metodología cualitativa, coherente con la estrategia metodológica propuesta. El trabajo de campo se llevó a cabo en el año 2010: se realizaron visitas periódicas al barrio; se entrevistaron vecinos, miembros y directivos de las cooperativas de trabajo que funcionan en Villa Palito, funcionarios municipales y funcionarios de organismos internacionales que financiaron parte del proyecto. Asimismo, se analizó diferente material

institucional (página de Facebook, videos, etc.). La información recogida en las entrevistas se analizó con el software Atlas.ti. La experiencia organizativa analizada en este artículo es estratégica pues involucra a una de las políticas públicas de mayor alcance en estos años, la vivienda y el hábitat y a un territorio emblemático y políticamente de peso como es el municipio de La Matanza en el Gran Buenos Aires.

El caso de la organización comunitaria de Villa Palito resulta un caso de interés porque si bien posee un carácter basista y territorial cobra impulso a partir del año 2003, en un contexto de cambios en el papel del rol de Estado en las políticas públicas y comienzos de recuperación económica.

En términos teóricos seguimos concomitantemente con la perspectiva metodológica, una aproximación inductiva que evite imponer al objeto de estudio categorías analíticas utilizadas en coyunturas anteriores. En este artículo se pretende dar cuenta de esa historia organizativa donde se evidencia un entramado organizacional con diferentes actores y relaciones. A fines de analizar este fenómeno se parte de una mirada micro de procesos de relacionamiento dentro del barrio, siendo primero necesario conocer las organizaciones que funcionaban previamente al surgimiento de esta red.

En el primer apartado se describen los principales conceptos que han sido utilizados en la literatura especializada para analizar las formas de organizaciones populares en los últimos años. En la segunda parte se describe el caso de estudio y la importancia de su estudio. Luego, se expone la historia de las organizaciones de Villa Palito señalando dos momentos diferentes: primero se analizan las organizaciones que existían en el barrio antes del proyecto de urbanización y las primeras acciones de reclamo llevadas a cabo por los vecinos, y en una segunda parte se analiza la organización luego de que se diseñen e implementen las políticas de urbanización. Finalmente, en las conclusiones se señalan los ejes que explican la conformación de la organización actual; y se indaga la pertinencia de diferentes categorías analíticas para la comprensión de este caso.

Organizaciones populares: clientelismo, piqueteros y “militar” el Estado

A lo largo de los últimos 20 años varios autores han analizados las organizaciones que se desarrollan en los barrios del Gran Buenos Aires. Los distintos estudios enfatizan el carácter

territorial de estas organizaciones y proveen diferentes visiones respecto a los alcances y sus formas de hacer. Los estudios poseen contextos de surgimiento diferentes, pudiéndose señalarse tres momentos: la década del '90; la crisis del 2001 y los estudios post 2003 en un contexto de recuperación económica.

Durante la década del 90 Auyero estudió a las redes clientelares en un partido del conurbano bonaerense. Si bien el clientelismo político no surgió en ese período, el autor consideró que fue en ese contexto donde las redes clientelares cobraron aún mayor importancia. En su análisis de las redes clientelares el autor complejiza la relación entre cliente y mediador intentando, tal como él mismo señala, escapar de la “presión metonímica” de la idea de clientelismo político.

Luego de la crisis del año 2001, comenzaron a proliferar estudios que señalaron el dinamismo de las organizaciones populares. Los piqueteros, surgidos hacia la segunda mitad de la década primero en el interior e inmediatamente después en el Gran Buenos Aires, son la organización que recibe mayor atención en este período.

El barrio comienza a considerarse como lugar privilegiado de la expresión política de las clases populares y la idea del “pasaje de la fábrica al barrio” adquiere un papel central en el debate académico, es el barrio el lugar privilegiado donde las clases populares se organizan y desarrollan actividades políticas.

En el año 2003, con la asunción al poder de Néstor Kirchner, comienza un ciclo de crecimiento económico y cambios en las políticas sociales, a partir de la implementación de políticas de amplia cobertura. Los cambios en el rol del Estado se ven acompañados por el surgimiento de organizaciones populares que se vinculan activamente con los distintos niveles de gobiernos y son apoyadas e impulsadas por el gobierno. Diferentes autores, desde distintas perspectivas teórico conceptuales han analizado las formas de organización popular.

Como se mencionó anteriormente, nosotros partimos de la idea que la única forma de avanzar en el conocimiento de las organizaciones populares es través del estudio de caso. A continuación se presenta la historia de Villa Palito.

Pasado y presente de Villa Palito

El partido de La Matanza incluye a numerosas villas y asentamientos precarios. Entre las primeras se destaca el barrio Almafuerte en la localidad de San Justo, “Villa Palito” como lo llaman coloquialmente los vecinos. El barrio Almafuerte se encuentra emplazado en el noreste del partido de La Matanza. Según una encuesta realizada por el municipio en el año 2004, 3 de cada 10 hogares no alcanzaban a cubrir sus necesidades básicas. El pasado de Villa Palito abarca medio siglo y se inicia con un plan de erradicación compulsiva de habitantes de villas de la capital federal en 1966 durante la dictadura de Onganía. La llegada de migrantes internos y de países limítrofes, los erradicados de villas de la Capital Federal y la misma alta natalidad de los hogares llevaron a Villa Palito a una situación de hacinamiento que se fue agravando cada vez más.

Villa Palito ha experimentado importantes cambios en los últimos 10 años, los cuáles son producto de un gran proyecto de urbanización que no sólo implica el accionar de una política pública impulsada por el Estado en sus diferentes niveles (nacional, provincial y municipal) sino que también es fruto de años de organización de los propios vecinos. En efecto, la urbanización de esta villa se produce luego de más de cincuenta años de políticas fallidas o ausencia de políticas de hábitat y es llevada adelante a partir de la propia organización comunitaria que fue capaz de establecer vínculos con dirigentes políticos a diferentes niveles y obtener recursos de diferentes organismos, agencias y programas gubernamentales. En este proceso de transformación de la fisonomía del barrio intervienen un cura párroco, un líder comunitario, un intendente, un presidente de la nación, programas de organismos multilaterales, de la provincia de Buenos Aires y del gobierno nacional, numerosas cooperativas de trabajo, profesionales, funcionarios y, sobre todo, los miles de habitantes e Villa Palito.

Las acciones de urbanización acompañaron un proceso de organización colectiva que permitió la obtención de recursos, y el desarrollo del proceso de urbanización que tomó lugar en el barrio. Las organizaciones barriales fueron el andamiaje principal de este proceso que fue llevado a cabo a partir de recursos brindados por diferentes actores y que significó la articulación de estas organizaciones con diferentes actores estatales.

Del Plan Arraigo a la toma del predio

Las villas constituyen territorios con una historia que les es propia, en donde se entrecruzan diferentes identidades-políticas; étnicas y demás- que conviven en un mismo espacio. Los habitantes de las villas constituyen lazos entre sí dando origen a diferentes organizaciones, que representan un universo heterogéneo con distintas características a los largo del tiempo.

En el caso de villa Palito, pueden mencionarse como principales organizaciones previas a la red organizacional surgida del programa de urbanización: la cooperativa Almafuerite y la Iglesia. La Cooperativa Almafuerite se conforma en 1993 a raíz de la implementación del Programa Arraigo del Gobierno Nacional. Este programa tenía como objetivo beneficiar a hogares ocupantes de tierras pertenecientes al Estado Nacional, los ocupantes debían pagar una determinada suma a fin de que el Programa realizara una escritura traslativa de dominio a su favor. En el caso de Villa Palito el Plan Arraigo se implementó acorde a sus lineamientos. En el convenio que la cooperativa Almafuerite firmó con el Plan Arraigo se incluyeron las cuarenta hectáreas de Villa Palito y veinte hectáreas adyacentes que pertenecían a la empresa Gas del Estado a fin de urbanizar todo una vez que se obtuviera la propiedad.

Se creó la organización intermediaria que tomo el nombre de Cooperativa de Trabajo Barrio Almafuerite Limitada y se realizó el censo que estipulaba el plan, en donde se relevaban los hogares que habitaban en los terrenos que se iban a adjudicar. El relevamiento se realizó en el año 1999 y fue posteriormente un importante insumo para el proceso de urbanización que se dará posteriormente. Asimismo, se conformó la organización que funcionaría como como intermediador entre los habitantes de la villa y los funcionarios del Plan Arraigo.

Al momento de la implementación del Plan Arriago la principal institución que actuaba en Villa Palito era la Parroquia “San Roque González y Mártires”, capilla convertida en parroquia pocos años antes a partir de la llegada del padre Basilio Britez Espínola (“Bachi”, para todos dentro y fuera de la villa), quién deviene en un destacado líder de la comunidad. La capilla existía desde hacía tiempo, pero recién se transforma en parroquia en el año 1997 cuando el padre es asignado allí por el Obispo de la Diócesis de San Justo. A fines de los noventa, no había otra organización en el barrio más allá de la cooperativa y la

Iglesia. Existían si algunos punteros que respondían a distintos referentes políticos locales con prácticas clientelísticas tradicionales que no iban mucho más allá de pequeños favores y distribución de mercadería. El nuevo párroco e hijo de Palito decide no vincularse a ninguno de los punteros, buscando más bien apoyar el surgimiento de algo nuevo. En ese momento, existía un grupo de personas vinculadas a la capilla que llevaban adelante actividades asistenciales como en muchas capillas en áreas de estas características. Había un comedor para treinta personas y se reparaba y distribuía ropa desde Cáritas. Los padres que lo antecedieron en la capilla habían tenido una actividad más bien confinada a lo sacramental. Bachi será radicalmente diferente a sus antecesores, y mantendrá un rol activo en el barrio no sólo a través de la acción social, sino también estableciendo reclamos al municipio.

En 1999, a raíz del pedido de una familia del barrio que se había quedado sin techo, Bachi discute con el presidente de la cooperativa la posibilidad de instalarlos en algún lugar del predio de Gas del Estado. Ante la negativa rotunda (“La Iglesia hace caridad, nosotros no”) el párroco lleva a la familia al predio y la ayuda a instalarse con algunas chapas. Este antecedente entre otros hizo que muchos lo responsabilizaran de la toma de este predio. Sin embargo, esta responsabilidad adjudicada al cura y quiénes trabajaban con él, no será asumida ni por Bachi ni por sus colaboradores. De hecho, él y los integrantes del grupo parroquial esa noche se encontraban realizando la peregrinación juvenil a pie a Lujan.

Fueron distintos factores lo que generaron un clima favorable para la toma de la tierra. Por un lado, con el paso de los años los pagos a la cooperativa se fueron haciendo más irregulares debido al creciente deterioro socio-económico de fines de los años noventa y a cierta desconfianza por parte de grupos de vecinos hacia los responsables de la cooperativa. Por otro lado, existía un malestar creciente en la comunidad que padecía de severos problemas de hacinamiento. *“La propia realidad te lleva a decir o seguimos o decimos “basta”*, es la expresión que utiliza el cura del barrio para referirse a la situación previa a la toma de la tierra. El sacerdote junto con el representante de la Asociación Permanente por Derechos Humanos de San Justo, Pablo Pimentel, organizan charlas sobre los derechos humanos, donde buscan concientizar a los vecinos acerca de sus derechos y comienza a hacerse omnipresente el sentimiento de que *“había que generar el cambio”*. En

este clima, se fue gestando la idea de tomar el terreno vacío de Gas del Estado donde solamente yacían para entonces algunos grandes caños y se consideraba “propio” en virtud de los pagos efectuados por algunos vecinos al Plan Arraigo.

El 2 de Octubre de 2009 comienza “la toma” cuando por la noche algunos vecinos ocupan lotes de aproximadamente 10 metros de ancho por 20 de largo que delimitan rudimentariamente con las cañas que abundaban en el lugar. Una colaboradora de la parroquia recuerda las diferentes posturas ante la toma. Para aquellos vecinos que formaban parte, la toma era una acción esperanzadora capaz de generar un cambio en su situación de vida, y para otros vecinos, que venían efectuando el pago a la cooperativa, la toma entrañaba una preocupación, les estaban “*tomando la tierra*”. (Fuente: *Entrevista Bibliotecaria-Silvina*)

En dos días se ocupó todo el predio marcándose unos trescientos lotes. Durante más de dos semanas, los ocupantes se quedaron en el predio resistiendo los intentos de desalojo por parte de la policía mientras negociaban con las autoridades locales.

La firmeza de los ocupantes y las negociaciones con el Plan Arraigo evitaron el desalojo. Sin embargo, los conflictos continuaron. Entre los principales opositores a la toma se encontraban los vecinos de la lindante Villa Constructora que tenían desde hacía tiempo el proyecto de utilizar parte del predio para un club deportivo y a su vez levantar un paredón que los separara de Villa Palito. De hecho, en el momento de la toma, la policía acordonó inmediatamente este sector, apropiándose de hecho aunque perteneciera al Programa Arraigo y estuviera destinado a vecinos de Palito. Esto dio lugar a movilizaciones al palacio municipal en San Justo y arduas negociaciones con funcionarios municipales.

En este momento de tensión e incertidumbre comienza a destacarse entre los ocupantes Juan Enríquez, un joven de la villa que se dedicaba a vender diarios y facturas y que, como tantos, se había sumado a la toma con el propósito de modificar la situación de hacinamiento en la que vivía su familia. Juan reunía diferentes rasgos que lo convertían en un líder natural: era un vecino del barrio, nacido y criado en Palito; se destacaba por ser “*un muy buen jugador de fútbol*”, lo que lo hacía popular en el barrio y además trabaja vendiendo en la calle, lo cuál le permitía un contacto diario con gran cantidad de vecinos.

Gracias al tipo de trabajo que realizaba que le permitía transmitir información a todo el barrio, Juan se convierte en una pieza fundamental del proceso de organización de la cooperativa y de urbanización del barrio.

En Villa Palito existía mucha desinformación sobre el funcionamiento de la cooperativa. De hecho, no todos los ocupantes sabían que el predio tomado era propiedad del Plan Arraigo y que estaba destinado a los socios de la cooperativa que estaban pagando sus terrenos. El Plan Arraigo no logró cumplir con sus objetivos, aun cuando se habían cumplido ciertas condiciones establecidas por el Plan como la formación de la cooperativa y realización del censo. La principal falla del plan residió en la incapacidad de los miembros de la cooperativa en lograr que los vecinos confiaran en el proyecto y quiénes lo llevaban a cabo. Esta falta de confianza se tradujo en el no cumplimiento de los compromisos, es decir, el no pago de las cuotas correspondientes. Asimismo, muchos consideraban que un programa que exigiera el pago de una cuota por la tierra en un momento de aumento del desempleo, era poco factible y resultaba poco atractivo para la realidad de gran parte de los habitantes del barrio. Además, quiénes conformaban la cooperativa inicial no lograron vincularse con el barrio en su conjunto, no consiguieron convencer al barrio de las potencialidades y necesidad de un programa de estas características. Según uno de los líderes del barrio el principal error de esa cooperativa consistió en convocar a la cooperativa a gente que no era del barrio. El hecho de ser profesionales, había maestros; ingenieros y arquitectos, y poseer conocimientos técnicos no los habilitaba a conocer *“lo que nosotros sentíamos y cómo nosotros vivíamos”* (Fuente: *Entrevista Juan*). El escenario planteaba entonces una cooperativa que no generaba consenso en el barrio y que no lograba una respuesta concreta al problema habitacional y una organización incipiente conformada por vecinos del barrio que se organizaban alrededor de un problema social concreto: el reclamo de la tierra.

El sacerdote, si bien participaba en la cooperativa anterior, consideraba que la conducción de la misma debía estar en manos de quienes estuvieron presentes en la toma de la tierra. Se arma entonces una lista para participar en las elecciones de la cooperativa. En el caso de que se ganara en las elecciones, se asociaría a Juan. El representante popular que había surgido durante la toma-Juan- se presenta como candidato a Presidente de la Cooperativa,

aun cuando no era miembro, y gana. Una vez en la cooperativa, comienza el trabajo para convencer a la gente de que se asocie a la nueva cooperativa, la cuál será llamada por los mismos vecinos como “Cooperativa Madre”, ya que fue la que dio origen al resto de las cooperativas que se conformarán posteriormente.

Las primeras reuniones se organizaron en el tinglado de la Iglesia. El despacho y la secretaría parroquial pasaron a ser centro de operaciones de la cooperativa, será aquí donde se conformará la “cooperativa madre”, la cuál será la pieza principal dentro de todo el proceso de urbanización. Las discusiones que se daban se centraban en el accionar de la Cooperativa anterior y la necesidad de canalizar las necesidades de cambio expresada por todas las familias que habían realizado la toma de la tierra, quiénes habían puesto en evidencia la situación de déficit habitacional en la que se encontraban los hogares residentes en el barrio. El proceso de conformación de una nueva cooperativa no estuvo exento de conflictos, los cuáles si bien no son detallados en profundidad por los actores entrevistados, parecerían haber sido de gran importancia en esta etapa inicial. Uno de los episodios que dan muestras de la complejidad de la situación es aquel en dónde durante una asamblea en la cuál los miembros de la nueva organización estaban exponiendo la situación del barrio, fueron arrojados gases lacrimógenos. Estas situaciones se dan en el marco de cambios en el mapa organizativo que existía en el barrio, reemplazando la red existente por otra, con el surgimiento de nuevos líderes vecinales.

A fines de comprender el proceso organizativo que se gestó en Villa Palito es también importante considerar el contexto socio político en el cuál se desarrollan todas estas acciones. La génesis del proceso organizativo que aquí se estudia se remonta a un momento donde la situación social estaba caracterizada por el crecimiento de la exclusión social, concomitante con un exponencial crecimiento de las cifras de desempleo. Los actores reconocen que es en estos momentos de crisis donde *“mejor nos organizamos”*. De esta forma, se considera que el momento de mayor crisis en el país fue el que les proporcionó el mejor contexto para organizarse. Ante la falta de recursos materiales se afirma que *“no teníamos nada, lo único que teníamos era la posibilidad de poder salir adelante”* (Fuente: entrevista a Juan)

Luego de la toma, cambian las relaciones de poder al interior del barrio, ya que surge, un actor social organizado al interior de Villa Palito, surge una nueva red organizacional articulada principalmente alrededor de los dos actores anteriormente mencionados: el líder vecinal y el sacerdote.

Los miembros de la cooperativa hacen referencia a la necesidad de “articular” con otros actores que actuaban en la villa. Como se ha mencionado, esta articulación se da principalmente con la Iglesia, quién constituye un actor clave a fines de comprender el entramado organizativo. La organización comienza a lograr legitimidad en el barrio y convertirse en un actor capaz de generar una red organizacional fuerte cuando comienzan las acciones para urbanizar el barrio, es recién en ese momento cuando se logra participación masiva de los vecinos en la organización.

La nueva organización cobrará impulso cuando se articule con el Estado en sus diferentes niveles (municipal, provincial y nacional). El tipo de vínculo que se establece con el municipio y los actores estatales sería diferente al que existía en el barrio anteriormente, vinculado a la existencia de distintos punteros políticos. En palabras del cura del barrio, se trataría de una “nueva política”, donde la forma de diálogo estaba centrada en el debate y acción conjunta con el Estado, y no de enfrentamiento. *“No se cortaban las rutas”*. La “vieja política”, representada por la acción de los punteros y su influencia en el barrio se verá diezmada ante las acciones concretas logradas en el barrio por parte de la organización.

Las características del líder vecinal y su incorporación reciente a la lucha política vinculada al reclamo por mejoras en la calidad de vida en el barrio se enmarcan dentro de este carácter “novedoso” que se le adjudica a la nueva organización que se estaba desarrollando. Los atributos que el cura resalta de Juan, no es sólo su “carisma”, sino también su *“falta de contaminación por la política”* (Fuente: entrevista sacerdote) entendiéndola como la falta de identificación con los diferentes partido político De esta forma, la nueva organización traería una nueva forma de política en tanto cambios en las estrategias de protesta así como en el perfil de quienes conforman la organización, la cuál claramente posee un carácter basista y se encuentra conformada principalmente por vecinos que no habían participado activamente en acciones colectivas hasta ese momento.

Sobre conocer al presidente e iniciar la urbanización

Ahora bien, cuando se relata la historia de la organización, se considera central a fines comprender su funcionamiento su vínculo con diferentes actores estatales. El vínculo con el municipio surge inmediatamente luego de la toma, ya que es al municipio al que demandarán soluciones acerca de sus problemas habitacionales. El grupo busca apoyo de la gestión del intendente Balestrini, y es a partir de este momento donde comienzan a obtenerse los principales resultados, estableciendo un buen vínculo con el municipio.

La llegada al poder de Balestrini coincide con el proceso de organización que se estaba dando en el barrio. Tras las elecciones de 1999, el entonces intendente Alberto Balestrini se compromete con el barrio para entregar los materiales para la ejecución de doce viviendas. Este ofrecimiento surge del conflicto que se había generado luego de la toma entre Villa Palito y Villa Constructora. El fin de la entrega de estos materiales es evitar que se conforme “una villa más grande”, principal preocupación del barrio lindante-Villa Constructora. En este proyecto trabajó principalmente un arquitecto que trabajaba dentro del municipio, pero lo hará en forma conjunta con los vecinos del barrio. A fines de construir las casas se armó un grupo de trabajo con los vecinos del barrio que se encontraban desocupados. Estas obras comenzaron en agosto del 2001 y para el año siguiente ya se había avanzado en la construcción seis casas, en un contexto donde tal como recuerda el arquitecto que estaba a cargo del proyecto “*el país estaba en llamas*” y la municipalidad tenía dificultades en obtener los materiales.

En el año 2002 surge la posibilidad de presentarse un proyecto para un programa habitacional piloto que se realizaría en el conurbano. Se presentaron más de una centena de proyectos y Villa Palito quedó seleccionada entre los cinco barrios que serían parte de la prueba piloto.

El proyecto habitacional era una iniciativa del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) a través del Programa de Mejoramiento de Barrios (PROMEBA).

En ese momento, el arquitecto del municipio conoce a Juan, quién le acerca un plano con un proyecto de la organización del barrio diseñado por un maestro mayor de obra vecino del barrio. En este plano no se había previsto aún el tema de la vivienda pero figuraba el

loteo del barrio. El plano era producto del consenso de los vecinos, y el mismo es respetado por el arquitecto para el diseño de la urbanización del barrio. En forma paralela, comienza una fuerte actividad organizativa que consiste en armar el proyecto de urbanización y consensuarlo con la gente. Se comienza a participar activamente con el municipio y se establecen reuniones con el intendente cada 15 días donde se discuten diferentes partes del proyecto.

A través de estas reuniones los vecinos logran tener una participación activa en el diseño de lo que serían las viviendas. PROMEBA ofrecía la construcción de núcleos básicos, mono ambientes de 4 por 7 metros, donde había un baño, la cocina y el comedor, y no quedaba espacio para más. Como consecuencias de las discusiones con los vecinos se decidieron ampliar esos núcleos básicos, de forma que a partir de esa base se le sumaron dos dormitorios y se generen “ampliaciones”.

En el proyecto presentado a la licitación se preservaba al casco histórico ya que, tal como señala el arquitecto a cargo del proyecto *“respetando el caso histórico se respeta la identidad de la gente, hay generaciones que están en este barrio y crecieron en este barrio”*. Ahora bien, como debían pasarse los caños de los servicios por el barrio, era necesario abrir algunas calles a fines de poder instalar los servicios de infraestructura de los cuáles el barrio carecía. Toda la ingeniería que significaba la urbanización del barrio fue comprendida por los miembros de la cooperativa y fueron ellos los encargados de explicarles todo el proceso al resto de los vecinos.

En el año 2003, con la llegada del nuevo gobierno se anuncia la creación del Programa Federal de Emergencia habitacional-“Techo y Trabajo”, un programa nacional cuyo objetivo es la construcción de viviendas a través de la conformación de cooperativas por parte de los mismos vecinos. En forma paralela a este Programa se implementa el Programa Dignidad, a cargo del gobierno de la provincia de Buenos Aires, el cual también destinará fondos para la creación de viviendas en Villa Palito.

A pocos meses de la asunción del presidente Néstor Kirchner durante el año 2003, en ocasión del lanzamiento del “Plan de Emergencia Habitacional: Techo y Trabajo”, la Cooperativa Almafuerte es invitada al acto que se celebra en la Casa Rosada. Se había

invitado a sólo una cooperativa en representación de cada provincia del país de manera que el hecho que fuera seleccionada entre todas las cooperativas de la provincia de Buenos Aires habla de la alta visibilidad de Villa Palito en el muy importante municipio de La Matanza y de los vínculos establecidos con el intendente Balestrini. No sólo asisten a la casa de gobierno Juan Enríquez y miembros de la cooperativa, sino también el cura párroco y la directora de la escuela. Los participantes al acto relatan la visita con gran emoción, siendo para ellos un “reconocimiento” no sólo al trabajo que estaban realizando, sino a su misma existencia como barrio. El sentimiento de que “*estaban olvidados*” comenzaba a ser reemplazado por otro que producía un sentimiento de cercanía e identificación no tanto con una forma de gobierno particular, sino con dos personalidades: Balestrini y Kirchner. Al finalizar el acto, el presidente se acerca a saludar a Juan efusivamente y él aprovecha para invitarlo a conocer el barrio. Esta invitación que muchos pensaron no sería recibida, se concreta al año siguiente.

Un caluroso mediodía de enero de 2004 los vecinos esperan desparramados buscando la sombra de los escasos arboles del descampado cercano al basural. Hay muchas mujeres con niños y jóvenes. Algunos de estos están subidos a los techos de las casas en construcción. De repente aparece el helicóptero y aterriza levantando una nube de polvo que cubre todo y a todos. Néstor Kirchner baja mientras las aspas siguen zumbando y de inmediato es rodeado por la multitud. Acompañan al presidente tres ministros del gobierno nacional. También participa del acto el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Felipe Solá con dos de sus ministros y es anfitrión Alberto Balestrini, intendente de La Matanza. Este última presenta al presidente y al gobernador diciendo “Son los dos hombres que están cambiando el país al lado de los desposeídos y los desocupados”. En el acto el gobierno nacional firma acuerdos con organizaciones sociales y piqueteras para la construcción de 360 viviendas en Villa Palito, Las Antenas, San Javier y Tapiales ese mismo año. Además de la Cooperativa Almafuerte, el plan incluye a la Cooperativa Villa Las Antenas, la Federación de Tierra y Vivienda (FTV) y la Corriente Clasista y Combativa (CCC). En el palco se encontraba Juan Enríquez junto a otros líderes barriales y los dirigentes piqueteros Luis D’Elia y Juan Carlos Alderete. La firma de cada convenio por el presidente de cada cooperativa, el presidente de la Nación y el intendente es festejado por los asistentes como un gol en un partido de futbol. La FTV y la CCC movilizaron unas cuatro mil personas

hacia Villa Palito marchando desde la rotonda de San Justo. La CCC sólo trajo pancartas de su organización mientras la FTV colocó frente al palco una bandera que decía “Compañero Presidente, fuerza Néstor Kirchner”. Sobre la pared de la escuela los piqueteros de D’Elia habían colgado otra bandera con los rostros de Fidel Castro, Kirchner, Lula y Hugo Chávez. En su discurso Kirchner declara que si aumenta la recaudación no se utilizará para pagar la deuda externa sino la interna y promete que se harán los esfuerzos necesarios para darles agua potable a los ochenta mil habitantes del municipio que no cuentan con ese servicio. Por pedido a los gritos de la multitud el presidente se acercó en dos oportunidades a la multitud recibiendo abrazos, palmadas, papelitos y regalos. Juan Enríquez que pasea con su hija a cuestas le ha regalado a cada visitante un balero de madera hecho por vecinos de Palito. Una foto sacada con Kirchner y el balero presidiría su despacho en la unidad de gestión varios años después. *(Fuente: entrevistas a Gladys y Susy-vecinas del barrio, material periodístico Página 12 y video institucional).*

La visita del Presidente se encuentra vinculada al comienzo de la implementación del Programa Techo y Trabajo. Este programa requería conformar cooperativas de trabajo, ya que el objetivo del mismo no sólo estaba vinculado a la creación de viviendas, sino también a la creación de puestos de trabajo. Cada cooperativa cuenta con 16 integrantes, entre los cuáles se conforma el Consejo Administrativo (presidente, secretario, síndico, vocal, etc.). El resto de los integrantes son socios, y son ellos quiénes realizan las tareas de construcción. Si bien las cooperativas actúan de forma independiente, todas trabajan de forma interconectada.

En el barrio comienza a intervenir posteriormente el Programa Federal de Urbanización de Villas y Asentamientos Precarios, coordinado actualmente por quién es el Presidente de la Cooperativa Madre y líder del barrio. Desde el ministerio, se va a hablar con el secretario de viviendas de la nación y se le explica que en el barrio funciona una “comunidad activa y convencida” de que el proyecto contemplaba la construcción de casas de mayor tamaño. De ahí surge la unidad ejecutora dentro del plan federal de urbanización de villas y asentamientos, y es dónde se realizan las ampliaciones de las viviendas, las cuáles se calculan considerando el número de integrantes del hogar.

Para lograr la urbanización, fue necesario en primer lugar mudar ciertas viviendas, aquellas que se encontraban sobre las calles que debían ser “abiertas” para comenzar con las obras de infraestructura en el barrio. Era necesario convencer al barrio de que la urbanización significaba una mejora cualitativa en las condiciones de vida de la población de la villa. El primer paso para lograr esta tarea, fue desarrollar una estrategia basada en la información, de forma de que todos los vecinos supieran acerca del proyecto. Asimismo, se organizó un sistema basado en las manzanas-principal diferenciación territorial de las villas- y sus referentes a fines de lograr llegar a toda la población. Dentro del total de las manzanas, algunas se señalan como “difíciles”, aquellas donde era más difícil informar a los vecinos y existía un mayor grado de escepticismo en relación al proyecto.

Un proyecto de la envergadura que se ha realizado en el barrio de Villa Palito hubiera sido difícil de llevar a cabo sino hubiese contado con una organización que logre transmitir en los vecinos del barrio la idea del proyecto y, en base a relaciones de confianza previas, lograr que los vecinos contribuyan a la concreción del mismo. Este proceso se fue dando de forma gradual y se logró gracias a una ventana de oportunidad (programa de urbanización) que fue aprovechada por los líderes organizacionales que existían en el barrio.

Conclusiones

En el trabajo se ha intentado dar cuenta de la trayectoria organizativa de la red organizacional que funciona actualmente en Villa Palito cuya historia se encuentra imbricada en el proceso de urbanización del barrio. La obtención de recursos es (fue) necesaria pero no suficiente para llevar adelante la urbanización, fueron cruciales en este proceso los vínculos al interior de Villa Palito, dónde la organización comunitaria confluye con los vínculos de parentesco y vecindad. Puede decirse entonces que la transformación de la villa en barrio ocurre por la convergencia de a) un proceso de organización endógeno de los vecinos durante años y b) el inicio de un ciclo de políticas públicas de amplio alcance, que poseen una amplia cobertura y tienen como objetivos el mejoramiento de diferentes dimensiones que hacen a la condición de vulnerabilidad de numerosos hogares. El advenimiento de los diferentes planes consolidó la organización y la convirtió en principal interlocutora del barrio. Durante ese proceso, los miembros de la organización han adquirido diferentes saberes vinculados a la gestión de programas en general y a la

conformación de cooperativas y tareas de construcción en particular. La articulación con actores estatales de diferentes niveles posibilitó aumentar la escala del trabajo realizado por la organización y replicar la experiencia de Villa Palito en otros barrios de La Matanza. Asimismo, el contacto directo con dirigentes y la envergadura de las obras llevadas a cabo tuvieron como consecuencia un fuerte involucramiento con la política local y nacional por parte de varios miembros de la organización, adquiriendo una determinada identidad política que no estaba presente hasta ese momento.

En el estudio de las organizaciones comunitarias es central recuperar una mirada longitudinal de los fenómenos, que permita vincular los procesos micro relacionales al interior de los barrios con circunstancias de carácter macro social como el rol del Estado, el tipo de políticas sociales llevadas a cabo y las características del contexto económico. El abordaje longitudinal del fenómeno permitió observar que la vida organizativa de los barrios presenta rupturas y continuidades donde distintos actores se vinculan de diferentes maneras de acuerdo al contexto político económico, existiendo distintos actores que intervienen en la conformación de las redes, siendo la heterogeneidad unas de las características salientes de las redes que se conforman. En el caso particular de estudio, en esta red se encuentra el cura párroco, quién posee una larga trayectoria dentro del barrio y la cooperativa que se conforma a partir de la toma de tierra. Otras redes existentes, como aquellas vinculadas al clientelismo, pierden legitimidad en el barrio ante la conformación de la cooperativa y las acciones concretas emprendidas en el plan de urbanización. Una visión que permita señalar continuidades y rupturas es aquella capaz de comprender la complejidad del caso bajo estudio, teniendo en cuenta que la transposición de marcos teóricos originados en un contexto diferente puede inducir a conclusiones incorrectas. El uso de categorías como clientelismo o la antinomia autonomía/heteronomía no hubieran permitido comprender la red organizacional surgida en Villa Palito. El concepto de clientelismo, por su parte, sólo es útil a fines de definir un tipo de red que existía en el barrio previa al programa de urbanización y que ha desaparecido. Los vecinos del barrio no fueron receptores de “favores” sino que fueron capaces de organizarse y convertirse en actores protagonistas del proceso de diseño e implementación de la política de urbanización. Asimismo, se convirtieron en los principales interlocutores antes diferentes funcionarios estatales y de organismos internacionales.

La antinomia autonomía/heteronomía, por su parte, no permite abordar la complejidad del fenómeno que se estudia, donde existió una movilización activa de vecinos del barrio que lograron conformarse como un actor político con capacidad de negociación frente al poder estatal y cuyos principales reclamos, vinculados a la tierra y la vivienda, no se han visto alterados al vincularse activamente con el poder estatal.

Asimismo, es crucial recuperar para el estudio de este tipo de fenómenos una perspectiva relacional (Auyero, Forni) que permita analizar la importancia de las relaciones entre los vecinos, los vínculos de confianza que se establecen, la conformación de redes de organizaciones al interior del barrio y los vínculos que se establecen con el afuera. Todos estos elementos son cruciales a fines de comprender la trayectoria organizacional del caso estudiado.

En trabajos posteriores es importante analizar pormenorizadamente el trabajo de las diferentes cooperativas en términos de economía social, señalando el alcance de esta experiencia y las posibilidades de ser replicada en otros barrios. Asimismo, resulta interesante abordar en futuros trabajos la importancia de la vinculación de la organización con el Estado en términos identitarios, procurando analizar estas organizaciones en términos de identidad política y su vínculo con el peronismo y el kirchnerismo.

Bibliografía

Auyero, Javier (1997). *Favores por Votos*, Buenos Aires: Losada.

Auyero, Javier (2001), *La política de los pobres*, Buenos Aires: Manantial.

Auyero Javier (2007), *La zona gris. Violencia colectiva y política partidaria en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Biglieri, Paula y Gloria Perelló (comp.) (2007) *En el nombre del pueblo. La emergencia del populismo kirchnerista*. Buenos Aires: Universidad Nacional de San Martín.

Blaustein, Eduardo (2001) *Prohibido vivir aquí. Una historia de los planes de erradicación de villas de la última dictadura*. Buenos Aires: Comisión Municipal de la Vivienda.

Brusco, Valeria; Nazareno, Marcelo Y Stokes, Susan C (2004) "Vote Buying in Argentina", *Latin American Research Review*, Vol. 39, No. 2 pp. 66-88.

Campetella, Andrea & González Bombal, Inés (2000). "Historia del Sector sin Fines de Lucro en Argentina". En Roitter, Mario & González Bombal, Inés (comp.), *Estudios sobre el sector sin fines de lucro en Argentina*, CEDES-Johns Hopkins University.

Cortés, Martín (2010). "Movimientos sociales y Estado en el "kirchnerismo". Tradición, autonomía y conflicto". En Massetti, A., Villanueva, E. y Gómez, M. *Movilizaciones, protesta e identidades políticas en la Argentina del Bicentenario*. Buenos Aires: Ed. Nueva Trilce: 97:119.

Cravino, María Cristina (2001). "*La propiedad de la tierra como un proceso. Estudio comparativo de casos en ocupaciones de tierras en el Area Metropolitana de Buenos Aires*". Ponencia presentada en Land Tenure Issues in Latin America SLAS 2001 Conference Birmingham. Disponible en: http://www.infohabitat.com.ar/web/img_d/est_06072009225952_n06072009225724.pdf

De Piero, Sergio (2005) *Organizaciones de la sociedad civil. Tensiones de una agenda en construcción*. Paidós: Buenos Aires

Frederic, Sabina (s/f); *El ocaso del villero y la profesionalización de los políticos: sobre el problema moral de la política en el Gran Buenos Aires; Etnografías Contemporáneas; 1(1): 98-125.* Disponible en: http://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/centro_historia_politica/material/Frederic.pdf

Frederic, Sabina (2004) *Buenos vecinos, malos políticos. Moralidad y política en el Gran Buenos Aires*, Buenos Aires: Editorial Prometeo.

Forni, Pablo (001) "El surgimiento de redes inter-organizacionales y la consolidación de las ongs de base en el Gran Buenos Aires". *Revista de ciencias sociales* (Quilmes), Quilmes, n. 12, p. 217-238.

Laclau, Ernesto (2005) *La Razón Populista*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Lezcano J. (1997): "La Política de Radicación de Villas en la Capital Federal", en: Serie de Estudios N° 16, Buenos Aires, Centro de Estudios para el Cambio Estructural

Manzano, Virginia. 2008. "Un barrio, diferentes grupos: Acerca de dinámicas políticas locales en el distrito de La Matanza". En: Grimson, A., Segura, R. y Ferraudi Curto, C. (comp.) *La vida política en los barrios populares*. Buenos Aires: Prometeo-Universidad de General San Martín.

Massetti, Astor (2010). La protesta social en la Argentina del bicentenario en Massetti, A., Villanueva, E. y Gómez, M. *Movilizaciones, protesta e identidades políticas en la Argentina del Bicentenario*. Buenos Aire. Editorial Nueva Trilce. 11:25

Merklen, Denis (2010). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina 1983-2003)*, Buenos Aires: Editorial Gorla.

Natalucci, Ana, (2011) “Entre la movilización y la institucionalización. Los dilemas de los movimientos sociales (Argentina, 2001-2010)”, Revista *Polis*, N° 28, Universidad Bolivariana, Chile, pp. 1-17, 2011. ISSN: 0718-6568. Disponible en: <http://www.revistapolis.cl/28/art11.html>

Natalucci, Ana (2010) “Aportes para la discusión sobre la autonomía o heteronomía de las organizaciones sociales” en Revista *Laboratorio* N° 23, páginas 90 – 108, FSOC – UBA.

Perelmiter, Luisina (2010) “Militar el Estado. La incorporación de movimientos sociales de desocupados en la gestión pública de las políticas sociales. Argentina (2003-2008)” en Massetti, A., Villanueva, E. y Gómez, M. *Movilizaciones, protesta e identidades políticas en la Argentina del Bicentenario*. Buenos Aire. Editorial Nueva Trilce. 11:25

Massetti, A., Villanueva, E. y Gómez, M. *Movilizaciones, protesta e identidades políticas en la Argentina del Bicentenario*. Buenos Aire. Editorial Nueva Trilce. 137:157.

Svampa, Maristella (2005) *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires: Editorial Taurus.

Svampa, Maristella. & Pereyra, Sebastián. (2003) *Entre la ruta y el Barrio: Las organizaciones piqueteras*. Buenos Aires, Ed. Biblos.

Vommaro, Gabriel; Quiros, Julieta (2011) “Usted vino por su propia decisión”: repensar el clientelismo en clave etnográfica en Revista *Desacatos*, núm. 36, pp. 65-84.

Artículos de diarios y videos

Viviendas para paliar la pobreza” por Martín Piqué, Página 12, 8 de Enero de 2004. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-30172-2004-01-08.html>

Yendo de la villa al barrio”, Página 12, 1de Agosto de 2010. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-150490-2010-08-01.html>

“La experiencia del sacerdote matancero que regresó a la villa que lo vio crecer” El Digital, 7 de Marzo de 2011. Disponible en: <http://www.elldigital.com.ar/index.php?idPage=20&idArticulo=21463>

“Una experiencia de trabajo vecinal: Villa Palito” 24. Conurbano Online 2008. Disponible en: <http://24con.infonews.com/conurbano/nota/11445-Villa-Palito/>

“Palitos que señalan caminos”, Urbanismo Social. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=OyUZ5iYPyp&feature=related>